

Actualización política y doctrinaria para la toma del poder

Por Daniel Di Giacinti

Testimonio filmico realizado por el Grupo Cine Liberación: Fernando Pino Solanas, Octavio Gettino y Gerardo Chango Vallejo. Madrid, junio, julio y octubre, 1971

Este film es un extenso testimonio histórico que desarrolla la visión política de Perón y sus concepciones doctrinarias tácticas y estratégicas para la época.

De las preguntas de los jóvenes realizadores, se desprenden las inquietudes y dudas fundamentales de una nueva generación que intentaba sumarse al movimiento nacional, en plena etapa de asalto final sobre la dictadura militar argentina luego de 12 años de lucha.

En el manejo de las preguntas y acentuación desde la edición de los realizadores del film por un lado y la orientación de las respuestas de algunos temas por el lado del líder, podemos vislumbrar con claridad la intencionalidad de ambas partes.

Perón de dar respuesta a los interrogantes políticos tratando de sumar a una nueva generación juvenil, y por el lado de los realizadores la necesidad de esclarecer lo que ellos consideraban pertinente o medular para su vivencia política generacional.

En el desarrollo del film quedan plasmados los temas medulares del momento, donde una juventud intentaba unirse a los trabajadores de su pueblo en una unidad de acción contra la dictadura militar.

Esta generación estaba influenciada por los conceptos teóricos inspirados en el mayo francés y tenían una visión antiimperialista y anticapitalista. En general tendían a la formación de un partido u organización revolucionaria, que suplantara al sistema de partidos políticos liberales.

También aparecía en ella el espíritu del foquismo (una acción política radical que a través del ejemplo y en virtud de su actitud heroica y su decisión, contagia el espíritu de lucha y arrastra al resto de su comunidad) con su épica de valor y coraje combatiente.

Perón trataba de incorporar todas estas vivencias dentro de la dinámica de la filosofía de acción justicialista, para que de alguna forma se canalizaran y se fueran mimetizando con la lucha del movimiento nacional. Se trataba de ir corrigiendo en la propia acción las metodologías incorrectas.

A modo de ejemplo resumimos algunos de los innumerables temas desarrollados por Perón en esta extensa película de más de 2 horas de duración. Especialmente puntualizamos algunos de aquellos puntos que planteaban algunas controversias entre las dos intencionalidades políticas.

Cómo se organiza un movimiento revolucionario?

Perón: Lo fundamental es la organización del espíritu común con una basamento doctrinario que le brindará la unidad conceptual para proyectarla en una acción política. La organización

está sustentada por el sentido orgánico de sus cuadros políticos expresada libre y dinámicamente por cualquier medio, puede ser una gran organización o miles o un conductor. Perón habla de organismos. No depende de estructuras formales y se expresa libremente.

Juventud: Con la construcción de un partido revolucionario, conducido por una vanguardia esclarecida, que brinde la unidad de la teoría, la práctica y el método organizacional.

Quien conduce?

Perón: El pueblo interpretado por una clase dirigente. La autoridad es otorgada por el pueblo. La dirigencia debe transformar la potencialidad popular en poder político, para ello deben mantener la unidad del movimiento nacional, trazar los objetivos estratégicos y disponer las grandes maniobras tácticas. Cualquiera que cumpla con estos requisitos políticos puede conducir.

La conducción se demuestra en el campo de acción: el que elabore la política más lúcida ése conduce. La conducción va de la periferia al centro. El poder reside en la conciencia del pueblo organizado expresado de diversas formas. Conduce quien mejor lo interpreta y representa.

Juventud: Concepto de partido militar. En una guerra revolucionaria el más lúcido es el más violento, ya que su arrojo y heroicidad demuestra sus profundas convicciones ideológicas. Por lo tanto debe conducir el ejército popular. La conducción va del centro a la periferia.

Cómo se corrige la conducción:

Perón: Al depender de una función determinada quién mejor la cumple, ese conduce. Es una acción dinámica y en permanente cambio. Al depender de la funcionalidad política es susceptible del proceso permanente de autodefensas institucionales.

Juventud: En una estructura cerrada como un partido revolucionario la corrección depende del proceso de crítica y autocrítica de la misma clase dirigente.

Nota: Esta metodología demostraría trágicamente sus limitaciones. La verticalidad absolutista facilitó que las actitudes mesiánicas y los errores de sus dirigentes de conducción no pudieran ser corregidos y de esta forma profundizaran su espiral de aislamiento de la realidad, conduciendo al conjunto a un abismo sin salida.

En otro aspecto, esa verticalidad colaboraba con la compartimentación de la organización, que la hacía frágil y permeable a los servicios de inteligencia del enemigo que las filtrarían prodigándole graves derrotas militares.

Traidores:

Perón: Debe anularse la acción política del grupo disidente. Resuelta la divergencia, se plantea la reincorporación, de no poderse realizar la corrección se procede a la expulsión del movimiento.

Juventud: El tema político se mide en términos militaristas. Se procede a la eliminación física del adversario.

El Socialismo Nacional:

Perón: Proceso de autodeterminación política popular logrado por medio de la Organización de la comunidad. El sentido de liberación depende de la autoconciencia comunitaria avanzando sobre el colonialismo cultural. Los objetivos transformadores de los resortes socioeconómicos que provocan la injusticia social, se resuelven contruyendo previamente esta conciencia comunitaria de solidaridad nacional.

Juventud: Proceso de reformas económicas que avancen sobre el sistema burgués capitalista. El poder político se fortalece con el crecimiento orgánico de las estructuras conducidas por un partido revolucionario o la vanguardia esclarecida.